

“Ayudo al cambio”, un proyecto solidario para una concepción diferente del mundo

miércoles, 04 de febrero de 2009

Enero de 2009-. Corren nuevos tiempos para la economía mundial. La palabra crisis está en boca de todos, pero ¿somos capaces de descubrir el auténtico significado de la misma? Crisis quiere decir momento decisivo para afrontar las modificaciones oportunas en nuestras costumbres y negocios. Las crisis no se relacionan necesariamente con un empeoramiento de la situación, sino que pueden implicar una mejoría, como sucede en los momentos críticos de las enfermedades y en las épocas convulsas de la humanidad.

Es hora de renunciar al lenguaje tópico, obsoleto y manipulador que ya no sirve de excusa para no modificar los hábitos y abrir nuevos caminos.

Juan Ruiz y Jaime Hernando se han puesto en marcha. Son los creadores de “Ayudo al cambio”, una alternativa para desarrollar proyectos empresariales, a través de los cuales se generará empleo, y que funcionará con las donaciones de particulares y empresas que quieran colaborar. “La idea surgió tras varios meses de buscar financiación para lanzar nuestra empresa, pero siempre encontrábamos obstáculos en el camino: los bancos no prestan dinero sin avales; las subvenciones públicas obligan a anticipar el dinero; los círculos de inversores privados no están al alcance de cualquiera”, explican los impulsores de “Ayudo al cambio”.

“Pensamos que son muchas las empresas y los individuos a los que no les supone esfuerzo invertir en algún proyecto interesante, pero seguramente no saben cómo hacerlo. Nosotros les damos la oportunidad de colaborar con “Ayudo al cambio”. Con sus aportaciones, se podrán concretar las ideas de negocio válidas, y se crearán puestos de trabajo”, señala Juan Ruiz, con la convicción de que la idea es acertada y con la satisfacción de comprobar que aún existe gente que puede ayudar a otros, sin renunciar, por supuesto, a ayudarse a ellos mismos.

“Ayudo al cambio” gestionará los proyectos a medida que se reúna la cantidad necesaria para ponerlos en marcha. Se invertirá el dinero mediante un préstamo a interés cero durante el tiempo establecido en el plan de negocio presentado por sus impulsores. Durante ese periodo “Ayudo al cambio” tendrá una participación mayoritaria en la empresa para asegurar el uso correcto de los recursos aportados, y comprobar la creación de puestos de trabajo prevista. Cumplido el plazo, la empresa creada estará obligada a devolver el dinero a “Ayudo al cambio” para que se invierta en otros proyectos. En ese momento, la red solidaria abandonará la participación mayoritaria, pero siempre conservará un porcentaje de participación para obtener beneficios que se destinarán a la implementación de nuevos proyectos de creación de empleo.

Si la empresa no consigue los objetivos, “Ayudo al cambio” adquirirá la totalidad de la misma para reflotarla con el fin de venderla y conseguir, de este modo, recuperar el dinero prestado para invertirlo en otro u otros proyectos. Las empresas creadas estarán obligadas a destinar el 2% de los beneficios a una o varias ONG, establecidas por la plataforma solidaria. “En estos momentos, contamos ya con varias donaciones de particulares y empresas y estamos estudiando la viabilidad de un proyecto que generaría más de 100 empleos directos e indirectos; si nuestras previsiones se cumplen, la nueva empresa podría arrancar en el tercer trimestre de 2009”, confirman los creadores de “Ayudo al cambio”.

Y tú, ¿te apuntas? o ¿cuál es el perfil al que más te asemejas?

El listillo: Con el dinero no se juega, ¡voy a donar yo pelás a dos chiflados!

El desconfiado: Algo no me encaja en el proyecto.

El mentiroso: Todos debemos ser solidarios y echarnos una mano, gaa, gaa, gaa... mientras desprecia a un vagabundo que pasaba por allí.

El poderoso: no tengo tiempo para tonterías.

El codicioso: ¿Y qué gano yo con esto?

El retrógrado: Ya están estos progres trasnochados con sus lamentables utopías.